

# Adquisición de 1L1 vs. 2L1 y L2: la interfaz morfosintáctica de los objetos directos

Luis A. Ortiz López  
Universidad de Puerto Rico

## 1. Introducción

Los estudios de adquisición de dos lenguas, simultáneas (2L1) o secuenciales (L2), han girado en torno a los efectos que se producen en el módulo computacional y su interfaz con la morfología, la semántica y la pragmática, como consecuencia de una posible influencia translingüística. En el caso de los bilingües simultáneos, la investigación ha apuntado hacia dos direcciones dicotómicas: por un lado, la no distinción de los dos sistemas gramaticales y la influencia mutua entre ellos (Taeschner 1983, Volterra & Taeschner 1978) y, por otro, la separación lingüística de ambos sistemas desde una edad muy temprana (Meisel 2001, 2004, 2007; Müller 1998; Genesee, Nicoladis & Paradis 1995; Paradis, Nicoladis & Genesee 2000; Müller & Hulk 2001; Hulk & Cornips 2005; Silva-Corvalán & Sánchez, 2007; Haznedar & Gavruseva 2008; Unsworth 2008; Galarza & Ortiz López 2009). La hipótesis de la separación de ambas gramáticas se apoya en un desarrollo lingüístico similar entre los bilingües simultáneos y los monolingües (1L1), incluyendo las desviaciones gramaticales por las que atraviesan ambos, en comparación con la lengua del adulto (Müller & Hulk 2001). A pesar de que la investigación más reciente converge en lo que respecta a la autonomía de los dos sistemas lingüísticos y al desempeño lingüístico entre monolingües y bilingües simultáneos, no existe consenso en cuanto a las diferencias sutiles que presentan estos dos grupos. El hecho de que los niños bilingües simultáneos estén expuestos a más de un sistema lingüístico, frente a los monolingües que sólo reciben un input, debe ser un factor condicionante para las posibles diferencias lingüísticas cualitativas y/o cuantitativas de ambos grupos. La edad del aprendiz cuando entra en contacto con la(s) lengua(s) meta(s), la cantidad de exposición a la(s) lengua(s), así como las áreas de la gramática vulnerables a la influencia translingüística y las frecuencias con que ocurren ciertas desviaciones ocupan actualmente la discusión (Paradis & Genesee 1996; Müller & Hulk 2001; Meisel 2004, 2007; Hulk & Cornips 2005, 2006; Bloom 2008; Haznedar & Gavruseva 2008; Unsworth 2008; Galarza & Ortiz López 2009). Por lo tanto, la adquisición de dos lenguas simultáneas y el aprendizaje de una L2 (antes o después del período crítico), se podrían ver alterados en alguna dirección, en algún grado y en alguna etapa del desarrollo, especialmente en el módulo computacional y su interfaz con la morfología, la semántica y la pragmática.

Recientemente se ha hecho mucho hincapié en la edad de los aprendices al momento de entrar en contacto con una nueva lengua y la cantidad de exposición en dicha lengua (Meisel 2004, 2007; Hulk & Cornips 2005; Bloom 2008; Haznedar & Gavruseva 2008; Montrul 2008; Unsworth 2008; Galarza & Ortiz López 2009). Hulk & Cornips (2005) establecen una separación en cuanto a la manera en la que se desarrollan las gramáticas entre el bilingüismo simultáneo y el bilingüismo secuencial, sin efecto del período crítico, es decir, durante la adquisición temprana, o entre los cuatro y siete años de edad, y el bilingüismo a partir de los ocho años, o después del 'período crítico', o sea, ante un proceso claro de adquisición de una L2. Mientras que en los bilingües simultáneos, desde nacimiento, las dos gramáticas emergen al mismo tiempo (De Houwer 2009), en los bilingües secuenciales ocurren sucesivamente, o sea después de que se haya adquirido una gramática. En estos últimos, la edad y la cantidad de exposición han sido un factor importante: después de los tres años, y entre los cuatro y los siete años, cuando aún el 'período crítico' parece no afectar la adquisición de áreas sensibles a ciertas interfaces lingüísticas; además, el acceso a la Gramática Universal, podría neutralizar el desempeño lingüísticos de éstos frente a los monolingües y a los bilingües simultáneos. Por el contrario, los bilingües secuenciales después de los siete años muestran mayor vulnerabilidad a la adquisición de ciertos fenómenos de interfaces, similar a lo que ocurre entre adultos de L2. Estas diferencias de edad

podrían contribuir a comportamientos cualitativos y cuantitativos variados entre los aprendices. Según Hulk & Cornips (2005, 2006), aunque los simultáneos adquieran separadamente ambos sistemas, la influencia translingüística a nivel sintáctico es viable, siempre y cuando se den las siguientes condiciones: (a) haya correspondencia en cuanto a X estructura entre las dos gramáticas y (b) el fenómeno debe formar parte del componente de interfaz entre sintaxis y pragmática. En otras palabras, los bilingües simultáneos, en oposición a los monolingües, pueden producir, más frecuentemente y por más tiempo, ciertas estructuras posibles en ambas lenguas. Este tipo de influencia translingüística es estrictamente cuantitativa, o sea de frecuencia, ya que las gramáticas de los niños bilingües simultáneos, antes de los cuatro años, no serían diferentes de las gramáticas de los monolingües adultos de ambas lenguas. En cambio, los niños que hayan entrado en contacto con otra lengua a partir de los cuatro años serán considerados bilingües secuenciales, pues a esa edad ya poseen una gramática consolidada de su L1. Y aunque estos niños tengan acceso a la Gramática Universal durante el desarrollo de L2, su L1 tendrá algún tipo de influencia sobre la L2. Por lo tanto, el tipo de influencia translingüística parece estar vinculado con la edad del aprendiz, con la cantidad de input en ambas lenguas y con la complejidad de las estructuras de la lengua meta; no obstante, los niños secuenciales transferirán menos que los adultos de L2. Schwartz (2003) propuso el dominio, según un modelo basado en la edad, mediante el cual los niños con 2L1 se comportarían como los monolingües (1L1) en cuanto al dominio morfológico, y como los niños de L2, en lo que se refiere a la sintaxis. En los niños bilingües simultáneos, la influencia translingüística se dará en la sintaxis, pero las diferencias serán fundamentalmente cuantitativas en comparación con los monolingües, mientras que en los bilingües secuenciales, la influencia ocurrirá también en la sintaxis, empero su gramática presentará tanto diferencias cuantitativas como cualitativas al compararse con la de los monolingües. Además, no hay que descuidar, como bien han señalado Paradis, Nicoladis y Crago (2007), que el estímulo lingüístico al que están expuestos los niños bilingües simultáneos en cada una de sus lenguas es menor que el estímulo único que recibe un niño monolingüe. En otras palabras, el *input* en los simultáneos se divide entre dos lenguas. El debate se ha centrado en el desempeño lingüístico de los niños bilingües, simultáneos y secuenciales frente a los monolingües. Sin embargo, hay que destacar que las posibles diferencias a nivel teórico, no siempre encuentran apoyo en los datos empíricos, pues entran en juego otros factores sociológicos, entre ellos, la lengua dominante, la edad y el tiempo de exposición, la enseñanza, entre otras. Por lo tanto, se necesitan datos empíricos que retomen y reevalúen estas propuestas.

En el presente estudio, examinamos la adquisición de los pronombres de objetos directos en español en un escenario sociolingüístico nuevo en el que conviven dos lenguas tipológicamente distanciadas: el criollo haitiano y el español dominicano. Específicamente, investigamos la adquisición de los rasgos sintácticos y morfológicos de los pronombres de objetos directos de tercera persona en español en niños monolingües, bilingües simultáneos (español-criollo) y bilingües secuenciales (criollo como L1 y español como L2). Procuramos contestar si estos grupos se comportan lingüísticamente similar, o si existe influencia translingüística, cualitativa y/o cuantitativa, en el uso de los pronombres de objeto de la tercera persona en español entre los bilingües, simultáneos y secuenciales, en comparación con la ausencia de influencias en los monolingües.

## 2. Revisión bibliográfica

La literatura relacionada con la adquisición de objetos directos en español es ambigua e incompleta. En cuanto a la adquisición monolingüe, los estudios parecen apoyar y también desmentir la hipótesis de continuidad. La mayoría de los trabajos se basan en una misma participante (María), pero con resultados un tanto encontrados. Para López Ornat, Fernández, Gallo y Mariscal (1994), los clíticos aparecen de forma productiva alrededor de los tres años de edad, contrario a la adquisición de los pronombres de sujeto. Antes de esa edad, la producción incluye tanto errores morfológicos (de género y número: uso de *lo* (masc. sing.) por *la* (fem. sing.) y *los* (masc. pl.)), como sintácticos en construcciones de doble clítico. Domínguez (2003) examina el movimiento de clíticos, y concluye que no existe evidencia de problemas sintácticos, pues el movimiento de los clíticos responde a la gramática de los adultos, por lo que apoya la hipótesis de continuidad. Documenta errores de doble clíticos y de morfología relacionada con el género. La sobregeneralización del dativo masculino de tercera persona singular parece responder a la preferencia por las formas menos marcadas en cuanto a

los rasgos de género y número<sup>1</sup>. Según Domínguez (2003), tales errores están relacionados con la referencialidad, propiedad adquirida tardíamente. Torrens & Wexler (1996) adelantaban los hallazgos de Domínguez, aunque se enfocaron en la duplicación de clíticos. Concluyeron que la niña discriminaba correctamente las propiedades sintácticas y morfológicas de género y número de los clíticos en español desde muy temprano. En cuanto a la omisión de clíticos, Fujino & Sano (2000) señalan que durante las primeras etapas, los niños monolingües de CHILDES evidencian sustancialmente omisión de clíticos, rasgo que va desapareciendo progresivamente, según se avanza en edad. La omisión debía interpretarse como un error de gramática y no como un problema de procesamiento. En cambio, Reglero y Ticio (2003) concluyen que la omisión de clíticos (no de argumentos), responde a la falta de conocimiento de los rasgos de especificidad de los clíticos. Los niños presentan dificultad en los rasgos de la periferia izquierda, de ahí que Grinstead (1998, 2004), haya postulado que los niños topicalizan sin duplicación de clíticos. En cuanto a los bilingües simultáneos, Eizabarrena (1996, 1997) descubren, por un lado, que los niños bilingües vasco-español no presentan problemas en las propiedades sintácticas de los objetos, y, por otro, que el caso acusativo es más frecuente que el dativo. Los problemas ocurren en el paradigma morfológico de los objetos. Los niños bilingües imponen la forma masculina singular sobre las formas femeninas y las plurales. Además, Eizabarrena concluye que el AgrS ocurre antes que el AgrO y, éste, a su vez, primero que AgrIO. Como vemos, son escasos los estudios empíricos basados en niños bilingües simultáneos. Asimismo, faltan trabajos sobre la adquisición de clíticos en español en niños y adolescentes bilingües secuenciales. Por el momento, estamos muy lejos de llegar a conclusiones. De ahí surge la necesidad de este estudio. Antes de exponer los datos, veamos las diferencias en el sistema pronominal átono del criollo haitiano y del español.

### 3. El criollo haitiano frente al español

El criollo haitiano distingue entre pronombres tónicos y pronombres clíticos. Los clíticos tienen las mismas formas para el acusativo y para el dativo. Se trata de segmentos fonológicos reducidos de los pronombres tónicos (Lefebvre 1998), aunque también pueden ser formas pronominales completas (DeGraff 1993). Por ejemplo, la tercera persona singular puede manifestarse con el pronombre *li* o la forma fonológica /l/ (Tabla 1).

**Tabla 1. Sistema pronominal tónico y átono del criollo haitiano**

<i>Pronombres tónicos</i>	<i>Acusativo/Dativo</i>	<i>Persona / número</i>
Mwen	M	1ª persona sing.
Ou / [wu]	U/W	2ª persona sing.
Li	L	3ª persona sing.
Ou/nou	N	1ª y 2ª persona pl.
Yo	Y	3ª persona pl.

Fuente: Lefebvre (1998: 151).

En otras palabras, los argumentos de los verbos transitivos e intransitivos pueden ser léxicos (1a), pronominales (1b) y fonológicos (1c), aunque los clíticos se producen con mayor frecuencia como segmentos fonológicos. Según Lefebvre (1998), los clíticos pueden ser sintácticos o fonológicos. Los clíticos sintácticos, por lo general, son entradas léxicas distintas a la de los pronombres fuertes, pues son la cabeza de sus correspondientes categorías funcionales. En cambio, los clíticos fonológicos no constituyen ninguna entrada léxica; se trata de formas fonológicas reducidas de los pronombres

<sup>1</sup> Camacho y Sánchez (2002) documentan en el español andino usos en los que el *lo* masculino reemplaza tanto al masculino como al femenino en todos los contextos independientemente de si el referente es animado o no (*lo<sub>i</sub> vi la mesa<sub>i</sub>*).

tónicos, como se desprende de la Tabla 1. Los clíticos acusativos y dativos se comportan más como clíticos fonológicos que sintácticos (Deprez 1992; Lefebvre 1998)<sup>2</sup>.

- (1) a. Ou/w te achte **jounal la** yè?  
¿(Tú) ANT comprar periódico el ayer?  
'¿Compraste el periódico ayer?'
- b. Wi, mwen/ m te achte **li**.  
Sí, yo ANT comprar lo.  
'Sí, lo compré ayer'.
- c. Wi, mwen/ m te achte **l**.  
Sí, yo ANT comprar lo.  
'Sí, lo compré ayer'.

Desde el punto de vista sintáctico, los objetos en el criollo haitiano no poseen la propiedad de movimiento (1b; 2a-b; 3a-b). Por ende, en esta lengua no es posible la elevación de clíticos, como ocurre en español, de ahí que el criollo posea una misma estructura patente (3a-3b; 4a-4b) frente a las posibilidades sintácticas que permite el español (3-4).

- (2) a. Ki kote ou/w te achte **l/ li** (jounal la).  
¿Dónde tú ANT comprar lo (el periódico)?  
'¿Dónde lo compraste?'
- b. Mwen/ m te achte **l** nan famasi a  
Yo ANT comprar lo en farmacia la.  
'(yo) lo compré en la farmacia'.
- (3) a. Jan te bay Mari **liv la**.  
Juan ANT entregar María libro el.  
'Juan (le) entregó el libro a María'.
- b. Jan te bay Mari **liv la**.  
Juan ANT entregar María libro el.  
'Juan lo entregó a María'.

Los clíticos en el criollo tampoco pueden estar adosados al verbo en infinitivo, cuando aparecen dos verbos (4a), ni frente a dos verbos (4b), como ocurre en español, según las glosas (4).

- (4) a. Lwi vle li **l**.  
Luis querer leer lo.  
'Luis quiere leerlo'.
- b. Lwi vle li **l**.  
Luis querer leer lo.  
'Luis lo quiere leer'.

El criollo haitiano no permite la omisión de objetos directos definidos (5a-c), aunque sí acepta la omisión de objetos directos indefinidos (6a-c).

- (5) a. Wi, mwen te achte **liv yo** po klas la.  
Sí, (yo) ANT comprar libros los de clase la.  
'Sí, compré los libros de la clase'.
- b. Wi, mwen te achte **yo**.  
Sí, (yo) ANT comprar los.  
'Sí, los compré'.

<sup>2</sup> De Graff (1993) argumenta que los clíticos en el criollo haitiano son sintácticos. Sin embargo, para los propósitos del presente trabajo, adoptaremos la propuesta de Lefebvre, quien afirma que los clíticos en el criollo haitiano no son sintácticos (1998:153).

- c. \*Wi, mwen te achte Ø.  
 \*Sí, (yo) ANT comprar Ø.  
 \*‘Sí, compré.’
- (6) a. Wi, mwen te achte **liv** pandan vwayaj la.  
 Sí, (yo) ANT comprar libros en viaje el.  
 ‘Sí, compré libros en el viaje.’
- b. Wi, mwen te achte.  
 Sí, (yo) Ant comprar.  
 ‘Sí, compré.’
- c. \*Wi, mwen te achte **yo**.  
 \*Sí, (yo) ANT comprar los.  
 \*‘Sí, los compré.’

En resumen, el criollo haitiano es un lengua con orden de palabras SVO y con cierta reducción flexional. El orden SVO impide el movimiento de objetos, incluyendo la topicalización y la duplicación de objetos. Los objetos no poseen rasgos gramaticales de género, ni de número. Sólo los objetos de tercera persona presentan formas distintas para el singular (l/li) y para el plural (Y) (Tabla 1). En cambio, el español, aunque es una lengua más orientada hacia el orden SVO, posee flexibilidad en el movimiento de los objetos directo (7). Comparte los mismos pronombres para los casos acusativo y dativo, a excepción de la tercera persona singular (lo/la vs. le/se) y plural (los/las versus les/se) respectivamente. La tercera persona del acusativo posee marcas de género (lo, la) y de número (lo/los; la/las), y en el dativo sólo de número (le/les/ se) (Tabla 2).

- (7) a. Los **periódicos**<sub>i</sub> (yo) **los**<sub>i</sub> leo en las mañanas.  
 Mwen li jounal yo nan maten.  
 (yo) leer periódicos los en mañanas.  
 ‘Yo leo los periódicos en las mañanas’.

Como vemos, el español posee un sistema de clíticos de tercera persona bastante complejo, el cual distingue las propiedades de género, número, persona gramatical y caso (acusativo/dativo).

**Tabla 2. Sistema de objetos directos e indirectos en español**

<i>Pronombres tónicos</i>	<i>OD/Acusativo</i>		<i>OI/Dativo</i>	
Yo	Me	1ª persona sing.	Me	1ª persona sing.
Tú	Te	2ª persona sing.	Te	2ª persona sing.
Usted	Lo	2ª persona sing.	Le	2ª persona sing. formal
El	Lo	3ª persona masc. sing.	Le/se	3ª persona sing.
Ella	La	3ª persona fem. sing.	Le/se	3ª persona sing.
Nosotros	Nos	1ª persona pl.	Nos	1ª persona pl.
Vosotros	Os	2ª persona pl.	Os	2ª persona pl.
Ustedes	Los	2ª persona pl.	Les/se	2ª persona pl.
Ellos	Los	3ª persona masc. pl.	Les/se	3ª persona pl.
Ellas	Las	3ª persona fem. pl.	Les/se	3ª persona pl.

Desde el punto de vista sintáctico, los clíticos, acusativos y dativos, participan de un conjunto de reglas complejas. Los clíticos acusativos pueden aparecer en distintas posiciones sintácticas: preverbal o montados cuando el verbo es finito (8a); postverbal, con verbos no finitos, en infinitivos (8b) o en gerundio (8c), y elevados cuando aparecen dos verbos (8d).

- (8) a. Luis **los<sub>i</sub>** lee (los periódicos<sub>i</sub>) todas las mañanas.  
 b. Para leer**los<sub>i</sub>** (los periódicos<sub>i</sub>), se levanta muy temprano.  
 c. Están vendiéndolos<sub>i</sub> (los periódicos) en la farmacia.  
 d. Luis quiere leer**los**. vs. Luis **los** quiere leer.

Como demuestran los ejemplos en (8), los clíticos en español pueden permanecer en la posición más baja (adjuntos al infinitivo o al gerundio) o elevarse por encima del verbo principal hasta ocupar una posición preverbal. Además, pueden duplicarse cuando se topicaliza el argumento (7, 9a) o cuando el acusativo y, más comúnmente, el dativo se representa mediante un pronombre tónico (10a-b) o aparece junto con un sintagma nominal (10c). En los casos de topicalización (9a-b), la duplicación es obligatoria.

- (9) a. **Las revistas<sub>i</sub> las<sub>i</sub>** compré en el supermercado.  
 b. **A los padres<sub>i</sub> los<sub>i</sub>** llamé en la mañana.
- (10) a. **La<sub>i</sub>** llamé a **ella<sub>i</sub>**.  
 b. **Le<sub>i</sub>** regalaron un perrito a **él<sub>i</sub>**.  
 c. Mario **le<sub>i</sub>** habló **a su mamá<sub>i</sub>** desde Italia.

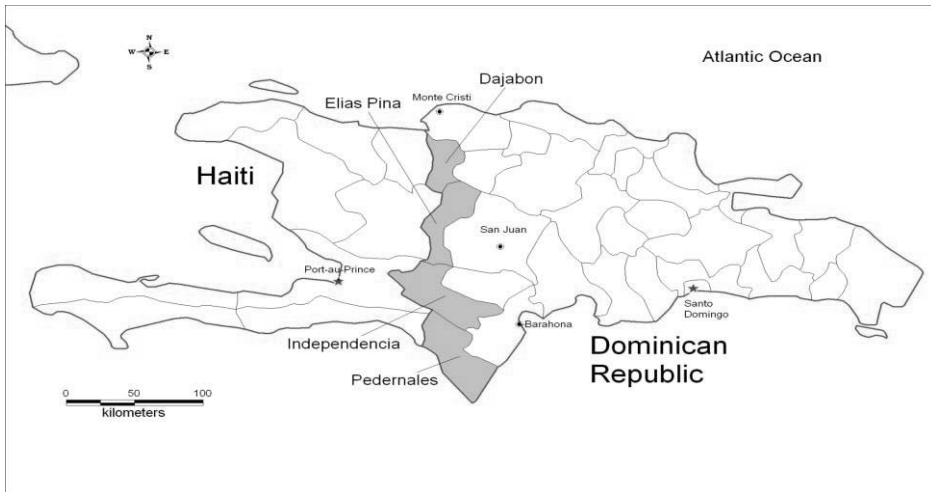
Los clíticos en español no pueden aparecer ante construcciones nominales o preposiciones. Estos contextos exigen un pronombre tónico. Finalmente, el español permite los objetos nulos con antecedentes indefinidos (Campos 1986) (11a), como en el criollo haitiano (6c), pero rechaza la omisión de argumentos léxicos o pronominales con referentes definidos (11b) igual que el criollo haitiano (5c).

- (11) a. ¿Tomaste **te<sub>i</sub>**?  
 Sí, tomé **Ø<sub>i</sub>**.  
 b. ¿Leíste el periódico hoy?  
 Sí, leí **el periódico** en la mañana.  
 Sí, **lo** leí.

En fin, el criollo haitiano y el español dominicano distinguen entre pronombres tónicos y pronombres clíticos y, a su vez, presentan diferencias morfológicas, sintácticas y semánticas en cuanto a los clíticos de tercera persona (Tablas 1 y 2). A base de estas diferencias, y siguiendo el debate teórico propuesto previamente, proponemos las siguientes predicciones: (P1) los bilingües simultáneos se comportan como los niños monolingües en el manejo de los objetos directos de tercera persona en español, es decir, poseen gramáticas comunes; (P2) los bilingües secuenciales evidencian influencias translingüísticas cuantitativas y cualitativas en la gramática de los objetos directos de tercera persona, en comparación con los monolingües y los bilingües simultáneos.

#### 4. El estudio

Este trabajo se desarrolla en la frontera dominico-haitiana, zona que divide geopolíticamente La Española, una de las Antillas mayores del Caribe, en dos naciones distintas, desde el punto de vista lingüístico y cultural: Haití y República Dominicana (Mapa 1). En la frontera dominico-haitiana conviven dos lenguas distintas: en la parte oriental de la frontera, el español dominicano, un dialecto hispano-caribeño, y en la occidental, el criollo haitiano.



Mapa 1: La frontera dominico-haitiana

Esta zona se caracteriza por un continuo contacto (etno)sociolingüístico. Mientras el criollo haitiano es la lengua materna de los haitianos y de muchos dominico-haitianos, el español dominicano es la lengua materna de los dominicanos, la lengua oficial en la República Dominicana y la lengua que procuran aprender los haitianos y sus descendientes por razones fundamentalmente socio-económicas. El español es la lengua de enseñanza formal en la República Dominicana, y no existe enseñanza del criollo haitiano. La educación va dirigida a los dominicanos y a algunos dominico-haitianos nacionalizados. Los haitianos y dominico-haitianos tienen acceso abierto a su país de origen, mediante el cruce de la frontera. Los dominico-haitianos hablan ambas lenguas con diversos dominios.

Los participantes de este estudio provienen del Proyecto de Adquisición de Lenguas Español-Criollo (PALEC: <http://palec.uprrp.edu>), cuyo objetivo principal es la adquisición del español en niños monolingües, bilingües simultáneos desde el nacimiento (español-criollo como 2L1) y bilingües secuenciales (criollo como L1 y español como L2), residentes en las dos provincias fronterizas de mayor contacto: Dajabón, en el norte, y Pedernales, en el sur. La muestra de los participantes de este estudio se compone de 15 niños, distribuidos según la Tabla 3: seis monolingües en español dominicano de entre tres y doce años de edad; cuatro bilingües simultáneos de nacimiento de entre cuatro y once años, y cinco bilingües secuenciales de entre nueve y diez años de edad. Los bilingües simultáneos nacieron y se criaron en territorio dominicano; son hijos de un padre dominicano y una haitiana; todos han tenido mayor exposición al criollo en el hogar mediante la madre haitiana antes de los tres años, luego han recibido un input más balanceado en ambas lenguas en el exterior del hogar donde conviven el español y criollo haitiano, aunque el criollo sigue siendo la lengua predominante en el interior de esta comunidad. Los bilingües secuenciales nacieron en Haití y cruzaron la frontera hacia la República Dominicana después de los ocho años. La lengua del hogar en Haití fue el criollo haitiano. La exposición al español se ha producido mediante el contacto espontáneo, natural e informal con hablantes dominicanos en el mercado y en la calle, mientras que el vínculo con su L1 ha ocurrido a través de los haitianos residentes en la frontera dominicana y del cruce frecuente al territorio haitiano. Es muy difícil cuantificar con exactitud la cantidad de input que han recibido los bilingües secuenciales, debido a las circunstancias infrahumanas en las que viven estos niños y sus familiares. Esta es una de las dificultades que representa trabajar con poblaciones de este tipo. Los cinco participantes secuenciales se encuentran dentro de proceso adquisitivo de L2 no completado.

**Tabla 3. Participantes del estudio, según el dominio lingüístico, los años y la edad de exposición al español**

Grupos lingüísticos	Hablantes	Edad	Edad de exposición al español	Verbos transitivos
<b>1L1</b>	6/40%	(2) 3 años (1) 6 años (1) 7 años (1) 10 años (1) 12 años	Desde nacimiento	181/36%
<b>2L1</b>	4/27%	(2) 4 años (1) 6 años (1) 11 años	Desde nacimiento	169/33%
<b>L2</b>	5/33%	(1) 9 años (2) 12 años (2) 13 años	A partir de los 8 años <sup>3</sup>	159/31%
<b>Total</b>	15			509/100%

Todos los niños fueron entrevistados y grabados con cámara de vídeo por más de 30 minutos en conversaciones naturales, individuales y/o grupales. Para provocar el habla, nos auxiliamos de fragmentos de películas animadas, ilustraciones, libros de pintar y preguntas dirigidas en torno a diversos aspectos de la comunidad, los modos de vida y la familia. Empero, aclaramos que la metodología implantada en este proyecto no iba dirigida particularmente a estimular la producción u omisión de objetos (léxicos o pronominales). Las entrevistas fueron transliteradas en su totalidad. Para efectos del análisis, primero identificamos todas las formas verbales transitivas de tercera persona con argumentos léxicos, pronominales u omisiones; luego codificamos los datos, según los factores sintácticos, semánticos y morfológicos, y extralingüísticos (grupo lingüístico y edad). Para el análisis cuantitativo, aplicamos el programa SPSS, específicamente para las frecuencias y las correlaciones. Para las comparaciones entre los grupos, hicimos un análisis con One Way ANOVA.

## 5. Resultados y análisis

La Tabla 4 muestra los resultados generales por grupo. De las 1208 formas verbales analizadas, 509 correspondieron a verbos transitivos. Los argumentos léxicos (12) ocuparon la mayor cantidad de casos (64%) frente a los pronominales (13a-c) con un (34%) y a las omisiones (14a-c) con un (2%).

**Tabla 4. Distribución de los objetos acusativos de tercera persona**

Objetos acusativos	Casos	%
<b>ODs léxicos</b>	323	64
<b>ODs clíticos</b>	174	34
<b>Nulos</b>	12	2
<b>Total</b>	509/1208	

(12) a. I: En la cara que estaba tirando **fotos**, tirando **fotos**. Cuando estaba tirando **fotos**, tenía **los ojos**<sub>i</sub> cerrados y **los**<sub>i</sub> abrió... (2L1, 11 años).

<sup>3</sup> En promedio, el tiempo de exposición al español de los bilingües secuenciales al momento de la entrevista había sido entre un año y un año y medio.



- (13) a. E: Muy bien. Vamos a ver, ¿Qué hace la mamá con el jabón?  
I: **Lo** lavan. [al niño] (1L1, 3 años)
- b. E: ¿Y por qué no viste esa (película)?  
I: Yo no **la** vi (2L1, 4 años).
- c. E: ¿Y qué haces con la pelota<sub>i</sub>?  
I: Entonces la gente te **lo<sub>i</sub>** tira para allá. Él está para allá y yo estoy por aquí y entonces, él viene y **lo<sub>i</sub>** tira (L2, 9 años).
- (14) a. I: El hombre tenía un carro<sub>i</sub> y se **Ø<sub>i</sub>** llevó. (2L1, 11 años).
- b. E: ¿Sí? ¿Y qué pasó después que las personas lo maltrataron?  
I: Al **Ø** mataron y murió en una cruz (2L1, 11 años)
- c. E: ¿Qué hago con la bola<sub>i</sub>?  
I: Buscando **Ø<sub>i</sub>** (2L1, 4 años).

La distribución de los verbos transitivos fue bastante similar en los tres grupos lingüísticos (Tabla 5). Los monolingües y los bilingües simultáneos presentaron un comportamiento más común en la distribución de los acusativos: mayor frecuencia de argumentos léxicos que de objetos pronominales ( $p = .747$ , según ANOVA). Los bilingües secuenciales hicieron una distribución más equitativa de ambas formas. Estos datos señalan que los niños bilingües secuenciales se hallan más influenciados por la estructura SVO del criollo cuando hablan en español (12) que por la estructura ScIV típica del español (13a-c). En cuanto a la omisión de objetos, los monolingües no presentaron ninguna instancia, en cambio los bilingües, simultáneos y secuenciales, registraron algunas omisiones (14a-c), las cuales se distribuyeron principalmente entre los simultáneos de entre los cuatro y seis años de edad, y los secuenciales de 13 años.

**Tabla 5. Distribución de los objetos directos (ODs), según los tres grupos lingüísticos ( $p \leq .001$ )**

Grupos lingüísticos	ODs léxicos	ODs pronominales (clíticos)	ODs omisiones	Total de verbos
<b>1L1</b>	123/68%	58/32%	0	181/368/ 36%
<b>2L1</b>	119/70%	42/25%	8/5%	169/423/ 33%
<b>L2</b>	81/51%	74/46%	4/3%	159/417/ 31%
<b>Total</b>	323/64%	174/34%	12/2%	509/1208

Al aislar los objetos pronominales y los nulos (Tabla 6), según el grupo lingüístico, confirmamos que los monolingües evidenciaron un claro dominio sintáctico y morfológico de los clíticos en español. Estos mantienen diferencias significativas en comparación con los bilingües simultáneos y con los secuenciales. Los bilingües, simultáneos y secuenciales, presentaron algunos problemas morfosintácticos, más evidentes en estos últimos. Los bilingües simultáneos produjeron 32% de errores, de los cuales, el 16% correspondió a errores de omisión, y el restante 16%, a errores de morfología. Por otra parte, los bilingües secuenciales presenciaron mayor cantidad de errores (55%) que de aciertos (45%), aunque los errores de omisión fueron menos frecuente en comparación con los bilingües simultáneos.

**Tabla 6. Gramaticalidad vs. agramaticalidad, según el grupo lingüístico ( $p \leq .000$ )**

Grupos lingüísticos	Gramatical	Agramatical (morfosintáctico)	Agramatical (omisiones)	Total
<b>1L1</b>	57/98%	1/2%	0	58
<b>2L1</b>	34/68%	8/16%	8/16%	50
<b>L2</b>	35/45%	39/50%	4/5%	78
<b>Total</b>	126/68%	48/26%	12/6%	186

La prueba de comparaciones múltiples *One-Way ANOVA* reveló que las diferencias en cuanto al manejo gramatical o agramatical de los objetos de tercera persona en español manifestado entre los grupos bilingües, simultáneos y secuenciales, y los monolingües son estadísticamente significativas

(.004 y .000 respectivamente). En cambio, entre los dos grupos bilingües no se evidencian diferencias estadísticas significativas (.682) (Tabla 7).

**Tabla 7. Comparación de los grupos lingüísticos, según el análisis de One Way ANOVA**

Grupos lingüísticos	1L1	2L1	L2
1L1	--	.004	.000
2L1	.004	--	.682
L2	.000	.682	--

### 5.1. Propiedades sintácticas de los clíticos

Desde el punto de vista sintáctico, los tres grupos prefirieron la posición preverbal de los clíticos (SclV) (13a-c) (Tabla 8). En el caso de los monolingües, fue el movimiento por defecto. Los bilingües, simultáneos y secuenciales, escogieron la posición sintáctica más alta del clítico, similar a los monolingües (15a-b), aunque muestran instancias de clíticos adosados al infinitivo y montados en entornos de perífrasis en infinitivo.

- (15) a. E: ¡Oh!, sí. Te hice algo. ¿Qué te hice (con **la bola**)?  
I: Te **lo**<sub>i</sub> puso en la nariz, Tati. **Lo**<sub>i</sub> puso en la nariz (2L1, 4 años).
- b. E: ¿Por qué pelea?  
I: Porque él tiene una mujer<sub>i</sub> y los malos vienen y se **lo**<sub>i</sub> quitan y va a luchar con los otros malos (2L1, 11 años).

**Tabla 8. Posición sintáctica de los clíticos, según el grupo lingüístico (p ≤ .000)**

Grupos lingüísticos	AVF	PVI	API	APG	Omisión	Verbos
1L1	56/97%	0	2/3%	0	0	58
2L1	35/70%	5/10%	2/4%	0	8/16%	50
L2	62/79%	7/9%	3/4%	2/3%	4/5%	78
Promedio	82%	6%	4%	1%	7%	62%

AVF = ante verbo finito; PVI = pospuesto al verbo infinitivo; API = antepuesto a perífrasis en infinitivo; APG = antepuesto a perífrasis en gerundio

Como señalamos anteriormente, los objetos en español, contrario al criollo haitiano, permiten el movimiento a la izquierda (*clitic left dislocation*), como en (9a-b), como variante pragmática del orden canónico SVO. Sin embargo, en el corpus apenas aparecieron cuatro casos, todos con duplicación del clítico, y distribuidos entre monolingües y bilingües simultáneos (16a-b). La escasa representación de estos casos impide lanzar algunas interpretaciones sobre el particular. Resultados similares experimentaron Ortiz López & Guijarro Fuentes (2006, 2008) y Guijarro Fuentes & Ortiz López (2009). Asimismo, encontramos evidencia, aunque limitada, de topicalización, sin duplicación del clítico (17a-b).

- (16) a. E: Ah, Shrek, yo la vi y él me la estaba contando. ¿De qué trata?  
I: De que (a) una princesa<sub>i</sub> **la**<sub>i</sub> tienen secuestrada y Shrek y el Burro **la**<sub>i</sub> van a rescatar (1L1, 12 años).
- b. E: ¿Cómo es la historia de Cristo?  
I: Las personas **lo** maltrataban (2L1, 11 años)
- (17) a. E: ¿Y cómo son los colmados de allá?  
I: En la calle, **una mesa** ponen.
- b. E: ¿Cómo son los colmados de acá, de Dajabón?  
I: Ah, una **una casa** hacen (2L1, 6 años).

De estos datos, llaman la atención los casos de duplicación del clítico (18a-b), y el hecho de que sólo se produjeron en tres aprendices bilingües secuenciales.

- (18) a. E: Ah, ok y a cuánto lo vendías? ¿Compraba mucha gente?  
 I: Sí. Yo **lo<sub>i</sub>** tenía mai, [maíz] sembra'o y nosotros **lo** vendimos e en saco (L2, 12 años).
- b. E: ¿Y cómo tú lo haces? ¿Cómo tú haces casabe? Yo no sé.  
 I: Nosotros **lo<sub>i</sub>** cogemo la yuca<sub>i</sub>, **lo<sub>i</sub>** guayamo la yuca<sub>i</sub> y **lo<sub>h</sub>** cojemo **la cosa<sub>h</sub>** ... y **lo<sub>h</sub>** ponemo así envueita (L2, 12 años).

### 5.2. Propiedades morfológicas de los clíticos

Como hemos señalado previamente, los clíticos acusativos de tercera persona en español poseen las propiedades morfológicas de género (*lo, la*) y de número (*los, las*), mientras que en el criollo haitiano sólo hay distinción de número, pero a nivel fonológico o sintáctico (*l/li* para el singular y *yo* para el plural), según la perspectiva de Lefebvre (1998) y DeGraff (1993), respectivamente. Esto implica que, además de la complejidad sintáctica y semántica<sup>4</sup> de los clíticos en español, los bilingües tienen que aprender sus propiedades morfológicas. Resulta que los problemas mayores en la adquisición de los clíticos de tercera persona se relacionan con las propiedades morfológicas de éstos (Tabla 9).

**Tabla 9. Distribución de los errores morfosintácticos, según el grupo lingüístico (p ≤ .000)**

Grupos lingüísticos	Morfología	Morfología y sintaxis	Clíticos Gramaticales	Total
<b>1L1</b>	1/5%	0	57/95%	58
<b>2L1</b>	9/18%	0	41/82%	50
<b>L2</b>	30/38%	4/5%	44/56%	78
<b>Total</b>	40/22%	4/2%	142/76%	186

Todos los monolingües de la muestra prueban haber adquirido las propiedades sintácticas y morfológicas de los clíticos, incluyendo los niños de tres (3) años. A pesar de que los bilingües simultáneos presentaron ciertos problemas morfológicos, el análisis estadístico apoya que las diferencias en cuanto al comportamiento gramatical, entre éstos y los monolingües no son significativos ( $p \leq .703$ ). En cambio, estos dos grupos evidenciaron diferencias significativas frente a los bilingües secuenciales ( $p \leq .000$ , y  $p \leq .005$ , respectivamente). Los problemas se circunscribieron fundamentalmente a las propiedades morfológicas de los clíticos. Tales problemas se documentaron mayormente entre los bilingües secuenciales, y entre éstos últimos existe un comportamiento morfológico bastante homogéneo, o sea, no existen marcadas diferencias entre los individuos que componen este grupo.

**Tabla 10. Distribución de los errores de género y número, según el grupo lingüístico**

Grupos lingüísticos	Género	Número	Género y número	Total
<b>1L1</b>	0	1	0	1/2%
<b>2L1</b>	3/33%	6/67%	0	9/20%
<b>L2</b>	21/62%	12/35%	1/3%	34/77%
<b>Total</b>	24/55%	19/43%	1/2%	44

La Tabla 10 prueba que los problemas morfológicos fueron de género y de número, pero con comportamientos distintos entre los tres grupos. Como vemos, los monolingües han adquirido las propiedades morfológicas. Los bilingües simultáneos, fundamentalmente los de menor edad (de entre cuatro y seis años), produjeron algunos errores relacionados mayormente con el número, mientras que los bilingües secuenciales evidenciaron problemas tanto de género como de número, aunque se maximizan los errores de género, sin que mediaran diferencias marcadas entre sus integrantes. En español, el clítico menos marcado responde a la forma masculina (*los, lo*), preferiblemente a la forma singular, *lo* (19a-b). Esta forma comparte rasgos mínimos con la primera y la segunda persona. En

<sup>4</sup> En un trabajo futuro, atenderemos las propiedades semánticas de los objetos en los bilingües.

otras palabras, la tercera persona masculina singular es la forma por defecto, seguida por *los*, luego *la* y, finalmente, *las*. Esta última representaría la forma más específica (Tabla 11).

- (19) a. E: ¿Sí? ¿Y cómo juegan con ese chiquito? ¿Qué hacen?)  
 I: Pues, de noche le cogen agua, sino... si... algunas veces cogen agua; y si no sirve **lo<sub>i</sub>** (el agua) botan para que no se mueran y cogen otra agua; limpia (2L1, 6 años).
- b. E: ¿Y qué hace con los malos?  
 I: ¿(a) Los malos? **Lo<sub>i</sub>** matan. Entonces cogen la bomba<sub>h</sub> a los malos en el carro y entonces **lo<sub>h</sub>** (la) tira ¡BOOM! y **lo<sub>j</sub>** explota el carro<sub>j</sub>. (L2, 9 años).

**Tabla 11. Distribución de la extensión del clítico masculino singular, según el grupo lingüístico**

Grupos lingüísticos	<i>lo por la</i>	<i>lo por los</i>	<i>lo por las</i>	Otros	Total
<b>1L1</b>	0	1	0	0	1
<b>2L1</b>	2/22%	5/56%	0	2/22%	9
<b>L2</b>	19/56%	12/35%	1/3%	2/6%	34
<b>Total</b>	21/48%	18/41%	1/2%	5/11%	44

## 6. Discusión y conclusiones

De estos datos se desprende que los niños monolingües poseen el licenciamiento morfosintáctico de los clíticos acusativos de tercera persona en español similar al de la lengua meta (Ortiz López 2010). A partir de los tres años, los niños no evidencian huellas de omisión ni problemas morfosintácticos relacionados con los objetos. Estos resultados confirman hallazgos de investigaciones previas que apoyan una adquisición temprana de las propiedades morfosintácticas de los clíticos en niños monolingües en español (1.7 a 3.11 años) (López Ornat, Mariscal, Gallo & Fernández 1994; Torrens & Wexler 1996; Fujino & Sano 2000; Domínguez 2003; Reglero & Ticio 2003).

Al comparar los tres grupos, concluimos que los aprendices han adquirido aquellas propiedades que envuelven procesos sintácticos-semánticos complejos de los objetos, como son la copia de rasgos semánticos y los movimientos adecuados de los clíticos conmutados (antes de verbos finitos o adosados a infinitivos). Todos mostraron una clara preferencia por el orden SVO y ScIV, aunque más contundente entre los monolingües y los bilingües simultáneos, como adelantaban los datos de Sánchez & Al-Kasey (1999); apenas ejecutaron la regla de movimiento de acusativos a la izquierda (*clitic left dislocation*). Respecto a este aspecto, hay que reconocer, por un lado, que el input de la lengua meta exhibe una clara preferencia por el orden SVO, independientemente de la clase semántica del verbo (inergativos e inacusativos) y de las funciones pragmáticas (foco o no foco) (Ortiz López 2009) y, por otro lado, que la tipología del criollo haitiano, basada en un orden SVO rígido, podrían incentivar la preferencia por el orden SVO, seguido por ScIV, en todos los grupos. Sin embargo, ello no implica que los participantes de este estudio no puedan adquirir otras estructuras sintácticas relacionadas con los clíticos en español, siempre y cuando estén disponibles en el input, como parece ocurrir con ciertas propiedades sintácticas, aunque con menor frecuencia (Tabla 8). Ya investigaciones anteriores (Sánchez & Al-Kasey 1999; Ortiz López & Guijarro Fuentes 2006; Guijarro Fuentes & Ortiz López 2009; Ortiz López 2010) habían documentado que los aprendices adultos de L2 presenciaban pocos casos de objetos topicalizados y duplicados, principalmente durante las primeras etapas de adquisición.

A pesar de estas semejanzas, existen comportamientos variados en cuanto a la adquisición de otras propiedades sintácticas y morfológicas de los clíticos entre los tres grupos. Las pruebas estadísticas arrojan diferencias entre los monolingües, por un lado, y los bilingües, simultáneos y secuenciales, por el otro (Tabla 7). Los bilingües, simultáneos y secuenciales, aunque demostraron cierto conocimiento de las propiedades sintácticas fundamentales de los clíticos en español (p.e. las reglas de movimiento, principalmente, la presencia de clíticos antes de un verbo finito y adosados al verbo en infinitivo), lo que apoya en alguna medida la separación de gramáticas (Müller 1993, 1998; Genesee, Nicoladis & Paradis 1995; Müller & Hulk 2001), también experimentaron cierta influencia translingüística, como han propuesto investigaciones recientes (Hulk & Cornips 2005, 2006; Unsworth 2008). Ambos grupos bilingües exhiben dificultades sintácticas (p.e. omisión de objetos en contextos obligatorios,

topicalización incompleta y doblado de clíticos). Esta evidencia apunta hacia un proceso adquisitivo no culminado de ciertas propiedades sintáctico-semánticas y sintáctico-discursivas, en los niños simultáneos de entre cuatro y seis años, y en todos los niños secuenciales. El efecto de la edad de exposición en los bilingües secuenciales, y la cantidad de input que reciben ambos grupos en la lengua meta podrían ser explicaciones plausibles para la adquisición incompleta de propiedades que envuelven procesos lingüísticos de interfaces. La omisión de clíticos, pero no de argumentos, podría verse influenciada, por un lado, por la ‘debilidad’ semánticamente que encarnan éstos en la lengua meta, pues su presencia o ausencia no afecta la comunicación (Ortiz López & Guijarro Fuentes 2009; Ortiz López 2010) y, por otro, por los rasgos de ‘debilidad’ fonológica que poseen en el criollo haitiano. Por lo tanto, en aquellos contextos, lingüísticos o pragmáticos en los que sea posible recuperar la información, la omisión del objeto (Tablas 5 y 8) podría ser viable, aunque limitada, como una etapa del proceso adquisitivo en los bilingües.

La adquisición incompleta en áreas que implican una interfaz sintáctico-pragmática es más frecuente en los bilingües secuenciales (Tabla 6; 18a-b) que en los simultáneos (cuando ocurrió en éstos, sólo se dio en niños de entre cuatro y seis años). Esta conclusión habría que corroborarla con una muestra más amplia y mediante otro tipo de metodología que focalice particularmente ese aspecto, conjuntamente con la referencialidad de los objetos<sup>5</sup>, y controle mejor la cantidad de input a la que están expuestos los bilingües, simultáneos y secuenciales. Además, los datos prueban que los bilingües secuenciales manifestaron mayor frecuencia de problemas sintácticos y morfológicos que los bilingües simultáneos (Tablas 8, 9, 10 y 11), y estadísticamente son distintos en su desempeño morfológico. Los bilingües, principalmente los secuenciales, muestran un aprendizaje incompleto de las propiedades morfológicas de los clíticos, o sea, adquieren los clíticos, pero los rasgos de concordancia no son especificados. Este hecho podría estar afectando las dislocaciones de clíticos (CLLD) y, a su vez, aumentando la preferencia del orden SVO y del clítico antepuesto al verbo finito (ScIV), frente a la topicalización con desdoblamiento (Ocl(S)V); aunque reconocemos que este rasgo está también ausente en los datos de los monolingües. Los aprendices bilingües, entre los que se destacan los secuenciales, (Tabla 10), evidenciaron influencia translingüística del criollo haitiano en la concordancia de los clíticos, y su tendencia a la forma menos marcada en cuanto al género y al número (*lo*). Es decir, existe concordancia de objetos, pero no especificada, lo que prueba que mantienen influencia del criollo haitiano, lengua sin flexión de género ni de número en los pronombres de objetos de tercera persona (*li* vs. *yo*), hallazgos similares a las de otras investigaciones con niños bilingües secuenciales (Haznedar 2003), simultáneos (Eizabarrena 1996, 1997) y aprendices adultos (Sánchez & Al-Kasey 1999; Haznedar 2003; Guijarro Fuentes & Ortiz López 2008; Ortiz López & Guijarro Fuentes 2009; Ortiz López 2010). Los bilingües simultáneos no presenta diferencias estadísticas significativas en el desempeño morfológico en comparación con los monolingües, pero sí frente a los bilingües secuenciales. Ya Schwartz (2003) había propuesto que el dominio lingüístico de los niños estaba vinculado con la edad, y que los niños bilingües simultáneos se comportarían como los monolingües en cuanto al dominio morfológico, y como los niños secuenciales, en la sintaxis. Los hallazgos del presente estudio corroboran esta propuesta, por lo que no apoyan del todo nuestras predicciones. A pesar de tales diferencias, los bilingües secuenciales están aptos para adquirir parámetros sintácticos distintos a los de L1, con poca influencia sintáctica de su L1, por lo que las propiedades funcionales relacionadas con los clíticos parecen estar determinadas por principios universales. Tales principios están disponibles aún en adolescentes que se someten al aprendizaje de una L2, después de los ocho años, y con una exposición un tanto accidental a la lengua meta, como muestran los participantes secuenciales de este estudio, hecho que apoya el acceso a una Gramática Universal y su auxilia en la adquisición de parámetros distintos a los de la L1, como parece ser el movimiento de clíticos (p.e. el orden ScIV y otras propiedades sintácticos de los clíticos), como proponen Schwartz & Sprouse (1996), White (2003), Montrul (2004) y otros. Por tanto, la edad al momento de exponerse a L2, en los secuenciales, y la cantidad de exposición que reciben, tanto simultáneos como secuenciales, jugará un papel influyente, pero más prominentemente en la

<sup>5</sup> El tipo de metodología implantado durante la recogida de datos no iba destinado a investigar específicamente dichas propiedades, hecho que pudo haber ejercido algún tipo de influencia. El escenario fronterizo no responde a los esquemas en los que se han basado muchos de los estudios de adquisición, y resulta bastante complicado medir la cantidad de input lingüístico que reciben los niños, pues se trata de condiciones de pobreza extrema, movilidad constante a ambos lados de la frontera, niños desnacionalizados y sin un hogar permanente, en fin, un ambiente bajo condiciones infrahumanas.

adquisición de ciertas propiedades morfológicas y sintáctico-discursivas, como apuntan los hallazgos del presente estudio y los de otras investigaciones recientes (Hulk & Corpis 2005, 2006; Unsworth 2008). En trabajos futuros habría que ampliar la metodología y matizar aún más los datos, además de realizar pruebas de procesamiento que examinen si ciertas estructuras sintácticas complejas son procesadas adecuadamente por los bilingües, a pesar de que no sean frecuentes en su actuación lingüística.

## Bibliografía

- Camacho, José & Sánchez, Liliana. 2002. Explaining clitic variation in Spanish. En M. Amberber & P. Collins (eds.), *Formal Approaches to Language Universals and Language Variation*, 21-40. Connecticut: Praeger.
- Campos, Héctor. 1986. Indefinite object drop. *Linguistic Inquiry* 17, 354-359.
- DeGraff, Michael. 1993. Is Haitian Creole a pro-drop language?. In F. Byrne & J. Holm (eds.), *Atlantic Meets Pacific (Creole Language Library 11)*, 71-90. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- De Houwer, Annick. 2009. *Bilingual first language acquisition*. UK: Multilingual Matters.
- Deprez, Vivian. 1992. Is the Haitian Creole really a pro drop language? *Travaux de recherche sur le créole haïtien*, 11, 23-4.
- Domínguez, Laura. 2003. Interpreting reference in the early acquisition of Spanish clitics. En S. Montrul & F. Ordóñez (eds), *Linguistic Theory and Language Development in Hispanic Languages*, 212-28. Somerville: Cascadilla Press.
- Ezeizabarrena, María J.. 1996. *Adquisición de la morfología verbal en euskera y castellano por niños bilingües*. Vitoria: Servicio Editorial del País Vasco.
- Ezeizabarrena, María J.. 1997. Infinitivos verbales en el lenguaje de los niños bilingües. En L. Díaz & C. Pérez (eds.), *Views on the Acquisition and Use of a Second Language, 177-190*. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.
- Fujino, Hanako & Sano, Tetsuya. 2000. Some notes on the null objects phenomenon in child Spanish. *Proceedings of the 24<sup>th</sup> Annual Boston University Conference on Language Development*, 308-318. Somerville MA: Cascadilla Press.
- Galarza, Iraida & Ortiz López, Luis A.. 2009. Marcación diferencial de objeto y contacto de lenguas (español/criollo): ¿influencia translingüística o procesos universales? Trabajo presentado en la XXII Conference on Spanish in the USA and VII Spanish in Contact with the Other Languages, Florida International University, 18-21 de febrero.
- Genesee, Fred & Nicoladis, Elena. 2006. Bilingual acquisition. En W. Hoff & M. Shatz (eds.), *Handbook of language development*. Oxford: Blackwell.
- Genesee, Fred, Nicoladis, Elena & Paradis, Johanne. 1995. Language differentiation in early bilingual development. *Journal of Child Language* 22, 611-631.
- Grinstead, John. 1998. Subjects, sentential negation and imperatives in child Spanish and Catalan. *Dissertation Abstracts International, A: The Humanities and Social Sciences* 59 (11), 4122-A.
- Grinstead, John. 2004. Subjects and interface delay in child Spanish and Catalan. *Language* 80 (1), 40-72.
- Guijarro-Fuentes, Pedro & Ortiz López, Luis. 2009. Language contact and the acquisition of clitics: Creole/Spanish contact and the acquisition of clitics on the Dominican-Haitian Border. *International Journal of Bilingualism* 2 (4), 231-262.
- Haznedar, Belma. 2003. Missing surface inflection in adult and child L2. En J. Liceras, H. Zobl & H. Goodluck (eds.), *Proceedings of the 6th Generative Approaches to Second Language Acquisition Conference (GASLA 2002)*, 140-149. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Haznedar, Belma & Gavruseva, Elena. 2008. *Current Trends in Child Second Language Acquisition: A generative perspective*. Amsterdam: John Benjamins
- Hulk Aafke & Müller Natascha. 2001. Bilingual first language acquisition at the interface between syntax and pragmatics. *Bilingualism: Language and Cognition* (Vol. 3), 227-244.
- Hulk, Aafke & Cornips, Leonie. 2005. Differences and Similarities between L2 and (2)L1: DO-support in Child Dutch. En L. Deydytspotter et al. (ed.), *Proceedings of the 7th Generative Approaches to Second Language Acquisition Conference (GASLA 2004)*, 163-177. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Hulk, Aafke. & Cornips, Leonie. 2006. The acquisition of definite determiners in child L2 Dutch: Problems with neuter gender nouns. En S. Unsworth, T. Parodi, A. Sorace & M. Young-Scholten (eds.), *Paths of development in L1 and L2 acquisition*, 107-134. Amsterdam: John Benjamins.
- Lefebvre, Claire. 1998. *Creole genesis and the acquisition of grammar: The case of Haitian Creole*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López Ornat, Susan, Mariscal, Sonia, Gallo, Pillar & Fernández, Almudena. 1994. Pequeños problemas y grandes problemas de la codificación. En S. López Ornat (ed.), *La adquisición de la lengua española*, 13-28. Madrid: Siglo XXI.
- Meisel, Jurgen. 2001. From bilingual language acquisition to theories of language change. Plenary talk, 3rd

- international symposium on bilingualism, University of the West of England, Bristol, UK, April 2001. Ms. Universität Hamburg.
- Meisel, Jürgen. 2004. The Bilingual Child. En T. K. Bhatia & W. C. Ritchie (eds.), *The Handbook of Bilingualism*, 91-113. MA: Blackwell. Publishing.
- Meisel, Jürgen. 2007. Exploring the limits of the LAD. *Working Papers in Multilingualism*, 80. 3-31. Hamburg University.
- Montrul, Silvina. 2004. *The acquisition of Spanish. The morphosyntactic development in monolingual and bilingual L1 acquisition and adult L2 acquisition*. Amsterdam: John Benjamins.
- Montrul, Silvina. 2008. *Incomplete acquisition in bilingualism. Re-examining the age factor*. [Series on Studies in Bilingualism] Amsterdam: John Benjamins.
- Müller, Natascha. 1993. *Der Erwerb von COMP und von Wortstellungsmustern bei bilingualen Kindern (Franz./Dt.)*. Tübingen: Narr.
- Müller, Natascha. 1998. Transfer in bilingual first language acquisition. *Bilingualism: Language and Cognition*, 1, 151-172.
- Müller, Natascha. & Hulk, Aafke. 2001. Crosslinguistic influence in bilingual language acquisition: Italian and French as recipient languages. *Bilingualism: Language and Cognition* 4, 1-22.
- Muysken, Pieter. 2001. *Bilingual Speech*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ortiz López, Luis A. 2009. Orden de palabras en el español del Caribe: la interfaz sintaxis, semántica y pragmática. *RILI* 14.
- Ortiz López, Luis A. 2010. *El español y el criollo haitiano: contacto lingüístico y adquisición de segunda lengua*. Vervuert: Iberoamericana.
- Ortiz López, Luis A. & Guijarro-Fuentes, Pedro. 2006. El contacto creole/español y la adquisición de los clíticos en la frontera dominico-haitiana”, en J. Holmquist, A. Lorenzino & L. Sayahi (eds.), *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics*, 171-182. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Ortiz López, Luis A. & Guijarro-Fuentes, Pedro. 2008. Objetos directos (nulos) en la frontera dominico-haitiana: ¿contacto de lenguas o motivaciones internas?. *Spanish in Context*: 5:1, 110-140.
- Paradis, Johanne & Genesee, Fred. 1996. Syntactic acquisition in bilingual children autonomous of interdependent?. *SSLA*, 18, 1-25.
- Paradis, Johanne, Nicoladis, Elena & Crago, Martha. 2007. French-English bilingual children’s acquisition of past tense. En H. Caunt-Nulton, S. Kulatilake & I-H Woo (eds.), *BUCLD 31 Proceedings*, 497-507. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Paradis, Johanne, Nicoladis, Elena, & Genesee, Fred. 2000. Early emergence of structural constraints on code-mixing: Evidence from French-English bilingual children. *Bilingualism: Language and Cognition*, 3, 245-261.
- Reglero, Jara. & Ticio, Emma. 2003. The acquisition of clitics in child Spanish. En S. Montrul & F. Ordoñez (eds.), *Linguistic Theory and Language Development in Hispanic Languages*, 297-316. Somerville MA: Cascadilla Press.
- Sánchez, Liliana & Al-Kasey, Tamara. 1999. L2 acquisition of Spanish direct objects. *Spanish Applied Linguistics* 3: 1-32.
- Schwartz, Bonnie. 2003. Child L2 acquisition: paving the way. En B. Beachley, A. Brown & F. Colin (eds.), *Proceedings of the 27<sup>th</sup> Annual Boston University Conference on Language Development*, 26-50. Somerville MA: Cascadilla Press.
- Schwartz, Bonnie & Sprouse, Rex. 1996. L2 cognitive states and the full transfer/fullaccess model. *Second Language Research* 12, 40-72.
- Serratice, Ludovica, Sorace, Antonella & Paoli, Sandra. 2004. Crosslinguistic influence at the syntax-pragmatic interface: Subject and objects in English-Italian bilingual and monolingual acquisition. *Bilingualism: Language and Cognition* 7:
- Silva-Corvalán, Carmen & Sánchez-Walker, Noelia. 2007. Subjects in early dual language development a case study of a Spanish-English bilingual child. En K. Potowski & R. Cameron (eds.), *Spanish in contact policy, social and linguistic inquiries*, 3-22. Amsterdam: John Benjamins.
- Sorace, Antonella. 2000. Differential effects of attrition in the L1 syntax of near-native L2 speakers. En C. Howell, et al. (eds.), *Proceedings of the 24<sup>th</sup> Annual Boston University Conference on Language Development*, 719-725. Somerville MA: Cascadilla Press.
- Taeschner, Traute. 1983. *The sun is feminine. A study on language acquisition in bilingual children*. Berlin:Springer.
- Torrens, Vincent & Wexler, Kenneth 1996. Clitic-doubling in early Spanish. *Proceedings of 20<sup>th</sup> the Boston University Conference on Language Development*, 780-791. Somerville MA: Cascadilla Press.
- Unsworth, Sharon. 2008. Age and input in the acquisition of grammatical gender in Dutch.' *Second Language Research* (special issue on The acquisition of grammatical gender in Dutch) 24, 3 365-396
- Volterra, Virginia & Taeschner, Traute. 1978. The acquisition and development of language by bilingual children. *The journal of Child Language* 5: 311-326.
- White, Lydia. 2003. *Second language acquisition and universal grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.

# Selected Proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium

edited by Claudia Borgonovo,  
Manuel Español-Echevarría,  
and Philippe Prévost

Cascadilla Proceedings Project Somerville, MA 2010

## Copyright information

Selected Proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium  
© 2010 Cascadilla Proceedings Project, Somerville, MA. All rights reserved

ISBN 978-1-57473-440-9 library binding

A copyright notice for each paper is located at the bottom of the first page of the paper.  
Reprints for course packs can be authorized by Cascadilla Proceedings Project.

## Ordering information

Orders for the library binding edition are handled by Cascadilla Press.  
To place an order, go to [www.lingref.com](http://www.lingref.com) or contact:

Cascadilla Press, P.O. Box 440355, Somerville, MA 02144, USA  
phone: 1-617-776-2370, fax: 1-617-776-2271, e-mail: [sales@cascadilla.com](mailto:sales@cascadilla.com)

## Web access and citation information

This entire proceedings can also be viewed on the web at [www.lingref.com](http://www.lingref.com). Each paper has a unique document # which can be added to citations to facilitate access. The document # should not replace the full citation.

This paper can be cited as:

Ortiz López, Luis A. 2010. Adquisición de 1L1 vs. 2L1 y L2: la interfaz morfosintáctica de los objetos directos. In *Selected Proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Claudia Borgonovo, Manuel Español-Echevarría, and Philippe Prévost, 194-208. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. [www.lingref.com](http://www.lingref.com), document #2417.